



## Enigmas musicales

Quienes somos aficionados a la música selecta estimamos necesario efectuar en la presente columna algunas reflexiones relativas a las graves limitaciones, tales como la sordera y la ceguera, que aquejaron a célebres compositores del pasado, las que no fueron óbice para que sus obras hayan sido apreciadas como de excepcional calidad y de gran influencia en los respectivos periodos históricos. Lo anterior presupone la existencia de un misterio insondable, es un verdadero enigma



musical descifrar en qué forma pudieron tales genios soslayar tan graves discapacidades físicas.

En este sentido y en primer término, cabe señalar el muy conocido caso de la sordera que llegó a ser absoluta y afectó a quien ha sido calificado universalmente uno de los más excelsos e influyentes autores de la historia, cual es Ludwig Van Beethoven (1770-1827), cuya gigantesca obra ha trascendido el decurso de los tiempos, siendo considerado junto a J.S. Bach, W.A. Mozart y R. Wagner uno de los mayores prodigios musicales de todas las épocas.

Del mismo modo, aunque por cierto en menos términos, es dable mencionar al excelente músico Bedrich Smetana (1824-1884), también aquejado de sordera, lo que no le impidió componer, entre tantas otras obras, sus famosos poemas sinfónicos “El Moldava”, “Mi país” y su encantadora ópera la “Novia Vendida”.

Por otra parte, resulta aún más inexplicable que algunos compositores dañados por una ceguera total, fueron consi-

derados como los más célebres e influyentes de su época. Al respecto, cabe señalar también al italiano Francesco Landini (1325-1397). Los especialistas estiman que fue el músico más importante del periodo denominado Ars Nova Italiana, tanto en cuanto a compositor como a eximio organista. Son famosas sus 140 “Baladas” sobre textos seculares, además de sus innumerables y bellos “Madrigales”.

Uno de los más insignes músicos no videntes del pasado fue el español Antonio de Cabezón (1510-1556), quien además de componer excelentes trabajos musicales para teclado, arpa y vihuela prestó servicios como organista del emperador Carlos I. Hasta esta fecha, son muy conocidas e interpretadas sus “Diferencias” (Variaciones), “Guárdame las vacas” y “Pavana con su glosa”.

Ahora bien, teniendo en mente que en la época en que vivieron los antes señalados autores invidentes no existían métodos de lectura y anotación musical de ninguna especie, resulta un enigma

inextricable explicar en qué forma o de cuál manera suplieron ellos su absoluta limitación tanto para componer e interpretar sus propias obras, como para incluso ejecutar las de sus contemporáneos.

Diferente es el caso del gran autor español contemporáneo, también ciego, Joaquín Rodrigo (1901-1999), cuyo famosísimo “Concierto de Aranjuez” ha traspasado las fronteras de los distintos países, y el cual sí fue favorecido por el invento de una de las personas que más ha contribuido

al beneficio de la Humanidad, como lo es el gran pedagogo francés Louis Braille (1809-1852), quien era igualmente invidente por haber sufrido un severo accidente en su infancia. Él fue el genial inventor del maravilloso Método de Lectura y Anotación Musical conocido como “Sistema Braille”, utilizado universalmente en la escritura, lectura y en la música misma.

Para finalizar, y habida consideración que a esta fecha se avecinan las próximas festividades de Navidad, recordemos que junto a la muy popular canción “Noche de Paz”, la música que más se interpreta es el célebre “Oratorio El Mesías” del genial George F. Haendel (1685-1759). En sus últimos años de vida, este también quedó privado de visión a consecuencia de una muy desafortunada operación practicada por el inepto oftalmólogo inglés John Taylor, el mismo que con anterioridad y en circunstancias similares también causó la ceguera nada menos que al gran Johan Sebastian Bach (1685-1750) en su plena vejez. 🙏